

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección Calle de la Platería, 23.

Precio dentro y fuera de Murcia, UNA peseta al mes.

Números sueltos, CINCO céntimos.

ALMANGEN DE CARBON DEL BARRIO DE S. BENITO

Carbón superior de encina á 7 pesetas quintal.
 Id. mercedes á 5 id. id.
 Id. Cok á 3 75 id. id.
 Id. pino á 6 00 id. jabegón.
 Leña de olivera á 2 id. quintal.

Se reciben avisos en los establecimientos siguientes.—D. Juan Antonio Garrigós, Platería, 59.—D. Antonio Garro, Platería.—D. Santiago Martínez, Pasaje de Zabálburu.

LA JAPONESA--Gran abaniquería

El mejor surtido de España en abanicos de todas clases. Lo más nuevo, lo más elegante, lo más bonito y económico, se encuentra en esta casa.

Calle de la Platería, núm. 22. 5
Frente á la redacción de «El Diario de Murcia.»

«EL DIA»

Sociedad Anónima de Seguros

CAPITAL SOCIAL PESETAS 10.000 000

Seguros marítimos. —Seguros de incendios. —Seguros de va-
lores. —Banca.

— DIRECTORES GERENTES: —

D. JOSÉ MAESTRE. --D. LUIS DE AGUIRRE 3-3

Domicilio social: CALLE DE SAN FRANCISCO, NÚM. 7, CARTAGENA.
Sub-director en Murcia, D. Francisco Fenor, Apóstoles, 7.

«LA MEDIA LUNA»

Gran Fábrica de cajas de madera de Lucindo Garcia Pastor

Plaza de Gonzalez Conde, núm. 1. Murcia. 4

Una visita á Unamuno

Estando yo en Cartagena no quería desaprovechar la ocasión de tener un rato de charla con el Sr. Unamuno y conocerlo personalmente, ya que por correspondencia epistolar éramos amigos y siempre fueron sus cartas para mí en extremo laudables y cariñosas. Como muy obligado que estaba á él y siendo él una personalidad, sentí yo, cuando á su casa me dirigía, ese natural temor y acortamiento de personales brios que en ocasiones nos traba la lengua y nos ofusca el pensamiento, haciéndonos caer en las más estupendas vulgaridades.

Añádase á esto el que no se apartaba de mi memoria el recuerdo de D. Fulgencio, el filósofo quevedesco de «Amor y Pedagogía»; tanto de él recordé, que andando en busca del Sr. Unamuno, pensaba: Con quién me encontraré? ¿Con D. Fulgencio? ¿Con D. Miguel? ..

Y en esto llegué á donde iba. Entré en la casa y aumentaron mis temores inverosimilmente. Y más fué cuando, manos á boca, me encontré con D. Miguel. ¿Con D. Miguel?... ¿Con D. Fulgencio? Primeramente creí en lo segundo.

—¿El Sr. Unamuno? .
—Servidor.

—¿Qué deseaba?
—Quería... quería... Tener el gusto de saludarle.

—¿Ahí sí; pase V.
Y entramos en el despacho. Se sentó en una butaca, y después de un rato de pausa me invitó á tomar asiento.

—Pues... soy, Martínez Albacete... no sé si recordará V.

—Martínez Albacete... ¡Ah, sí! V. es José Martínez Albacete: ya, ya recuerdo. Hablaremos un rato. Tanto gusto en conocerle...

La habitación estaba en sombras. Cubierto el balcón con un trasparente por el que se cernía la luz con tonos de misterio, á medio cerrar el maderamen; aquello tenía algo de confesionario. Y en la penumbra que llenaba toda la habitación, la figura de mi amigo se esfumaba con seguros contornos. Alto, delgado, de cara un tanto hosca, barba poblada y recortada, ojos que se adivinaban grandes y penetradores tras los cristales de las lentes... yo lo observaba con fijeza mal disimulada y noté su agitación, una agitación de sacudimientos internos que luego, en otras ocasiones, también he observado en él, convenciéndome de que le es inherente.

—¿Y qué?, ¿qué hay en Murcia? —me preguntó.

—Sí; en todas partes es igual. ¿Se lee en Murcia?

—Los escritores en España tardan mucho tiempo en llegar á tener público; y esto trae fatalmente unido que, cuando se les lee, ya están en el ocaso, y por lo mismo que hubieron de envejecer para triunfar no son gustosos en retirarse y dejar libre el terreno á los jóvenes. Se afianzan á lo conquistado avaramente: su época de plenitud de inteligencia, de poder intelectual, la pasan desconocidos, y luego, cuando sus cerebros se restringen, se achican, se contraen, entonces es cuando son leídos y aplaudidos, y nos suministran un alimento espiritual é intelectual fuera de tiempo, como frutos en conserva, insípidos, desjugados... Pasma como se hacen las reputaciones en Francia. Un artículo, una crónica de boulevard llevan á un escritor al pináculo de la fama. Eso sí; con la misma facilidad cae en el olvido si no continúa cual comenzó, sino tiene más que un solo cartón; le diré á V. Los escritores, los artistas, los

hombres en general, son como los aristones. Si tiene V. un aríston y para este no posee más que un cartón, una sola pieza musical, á las tres veces de oírta, ya le cansa á V. En cambio, si tiene extenso repertorio, aunque alguna vez se repita, siempre, hasta en esas mismas repeticiones, se encontrará novedad.

Yo, cuando me hablan de algún escritor, pregunto: ¿cuántas piezas tiene? Pues hay muchos que poseen solo una. Así le ocurre á....

Es lástima que esté V. en el periodismo. Eso es terrible para el cerebro.

—Sálgase V. un par de años, á Madrid: pero solamente un par de años. Más tiempo sería contraproducente.

—Bien: con la voluntad todo se puede. Viva V. en sí mismo: guarde ahora para prodigar luego; arrétrese á todo: tenga V. valentía espiritual y cerebral....

Los poetas.... Oiga V., y no lo olvide. Los poetas son como los grillos. Sale V. á la huerta, llega á la orilla del río, y allí bajo el sombrije de unos álamos, se tiende V. á sestear. ¡Qué delicioso! El rumor del río, la salmodia de los álamos, la diafanidad del cielo, los aromas de las flores... Y un grillo comienza á cantar. ¡Qué poético!

Mas, V. enjaula el grillo, y lo tiene en casa. Y un día, está V. meditando, leyendo, escribiendo, y el animalito comienza su serenata. ¡Qué monótono! ¡Qué endiablado animal! Y se levanta V. y ¡adiós grillo y grillera! desaparecen arrojados á la calle.

Y á más del oportunismo, por lo que me ha dicho V. de que le gusta Marquina, le diré: También á mí me gusta: es un poeta, pero le sucede como á bastantes otros. En sus versos se ven demasiado claramente las ideas; y también sus versos tienen, bastantes veces una rigidez... algo mármoleo.

En los versos, la forma debe cubrir á la idea como la carne al esqueleto. Un caballo fuerte, de buena alzada, al que se le señala un hueso por aquí, y tiene una giba por allá... ¡qué feo! Hay que evitar en los versos el que las ideas asomen: hay que adivinarlas tras la forma, como en los cuerpos bien formados se adivina el esqueleto, que no se vé, pero que se sabe á ciencia cierta que existe, que es esqueleto... Para algo sirve la anatomía.

Más poeta que Marquina es un catalán montañés, que escribe en catalán. (Me dijo su nombre, que no recuerdo). Tienen sus versos una rudeza hermosísima. Es conciso y grande. Mire V. qué «Oda á España». —La dijo en catalán, y después me la tradujo así: —«Oyeme, España: soy un hijo tuyo que te habla en una lengua ruda: La lengua de la montaña, que le enseñaron sus padres. Es ruda, pero en ella te digo verdad. Escucha España».

La composición termina: «Es hora de que cesen las lágrimas de sangre que vienes llorando por numantinos y zaragozanos, por todos tus mártires, y que esas lágrimas se conviertan en besos de amor. ¡Adiós, España!»

—Sí; es una tontería más, mejor dicho, una variante de la tontería eso de que la forma poética está llamada á desaparecer. ¡No la mataron los románticos!»

—¿Se enfría el sol? —pregunto á la ciencia. —Y la ciencia me dice: el sol se enfría. —En un siglo, ¿bajará un grado su poder calorífico? —insinúo. —¿Cál ni en cien siglos, —me responde. —Luego, para que

el sol desaparezca, se necesitan... —Millones de millones de siglos. —¡Ah!, bueno: entonces no me preocupó.

Y así es eso de la forma poética, aproximadamente.

Trabaje V., trabaje V. mucho, sin descorazonarse nunca. Viva V. en el porvenir y no en el pasado ni en el presente.

Ya nos veremos; luego nos veremos.

Y así de la casa, aún aturdido; la figura de aquel hombre se me quedó grabada en el cerebro, con tenacidad de martillo que golpea en el yunque. Caminaba yo ligero por la muralla, frente al puerto, alejándome de la casa de mi visita. Las olas se estrellaban con furia en los acantilados que se distinguían vagamente con su cingulo de espuma... En el muro que protege la entrada del puerto, batallaban en furioso tragin las aguas bravías.

Y viendo aquel batallar de las olas pensé en el batallar de las ideas.

Cerebros grandes: almas apóstolicas: yo os admiro.

JOSÉ MARTÍNEZ ALBACETE.

ORIHUELA

Canalejas y Clavara. —En el juicio. —Escribiendo el bulto. —Juicios y comentarios. —Noticias.

«La Lectura Popular», periódico integrista que publica aquí D. Adolfo Clavara, dió á luz el 1.º de Julio un artículo firmado por dicho señor, titulado *La democracia en paños menores*, en el cual ponía de oro y azul al Sr. Canalejas. Reimpreso el artículo por «El Siglo Futuro» y aumentado así el escándalo, creyó conveniente el jefe de los demócratas, salir á la defensa de su honra llevando á los tribunales al autor de *La democracia en paños menores*; y á este efecto por medio de su procurador en Orihuela don Luis Ibañez, demandó á juicio de conciliación á D. Adolfo Clavara.

Señalado el acto para las once de la mañana del sábado último, era natural que produjera tan singular atención. Es el Sr. Clavara un abogado muy listo, escritor chispeante indencionado, demoleador, que goza aquí de muchas simpatías por su amabilidad, por su talento, por su peripacia, si bien como apóstol y santón del integristismo sean criticadas sus exageraciones y los fuegos de bengala con que divierte á sus parroquianos desde las columnas de «La Lectura».

Colocado frente á frente del Sr. Canalejas y dispuesto D. José á medir sus armas con el jefe de los integros oriolanos, lo que en otras circunstancias y entre otras personas no hubiese tenido importancia alguna, despertó desde el primer momento la atención de toda la prensa española, y ha sido y es la comidilla de todas las conversaciones entre nosotros; porque si bien la modestia de don Adolfo no gusta de ciertas manifestaciones, como jefe de grupo diminuto, pero jefe al fin, y como periodista, hábil y experto, no podía desperdiciar la fortuna que se le colaba de rondón por las puertas de su casa.

Elo es que todo el mundo esperaba aquí ansiosamente la llegada del sábado y que esta singular expectación la aumentaba el tic-tac-tiqui-tac del manipular del telégrafo que ha funcionado mucho con preguntas, advertencias y recomendaciones.

Y llegó el sábado. Ya de muy de mañana se comentaban con deleite ciertas declaraciones arrogantes que atribuían á D. Adolfo el propósito de dar al Sr. Canalejas con la badila en los nudillos: al local del juzgado municipal fueron acudiendo curiosos, dignidades eclesiásticas, abogados, comerciantes, periodistas... todos fueron acogidos con la exquisita amabilidad que distingue al juez D. Enrique Omos, y, gracias á sus disposiciones para todos hubo sitio en el pequeño local de la audiencia.

A las once se presentó el Sr. Clavara acompañado de su hermano político don Carlos Bofill, en calidad de hombre bueno; por parte del Sr. Canalejas lo era el pre-

sidente del Ateneo de San Luis Gonzaga, D. Joaquín Carrió, y dado principio al acto y leída la demanda en la que se pedía que el Sr. Clavara se retractara de lo dicho, expuso este su declaración, que llevaba escrita, en los siguientes términos:

«Que ante todo debe rectificarse algunos fundamentales, de la demanda, el primero de los cuales es atribuir al que habla el artículo á que este acto se refiere, puesto que tal artículo está escrito por D. Adolfo Clavara y Clavara Bofill y se demanda á D. Adolfo Clavara y Carrió; y el segundo es que el citado artículo no ha sido publicado en el «Siglo Futuro», sino en la «Lectura Popular» de Orihuela.

Estas palabras dejaron á todo el mundo estupefacto. No era de él el artículo sino de su hijo, y todos se dieron á cavilar quien pudiera ser el Espíritu Santo que había inspirado salida tan original y que tampoco ha convencido á la genie.

Aplauden los amigos tan habilísima respuesta; lamentan los indiferentes que hombre de tan claro talento no haya estado en lo firme, y se gozan los liberales con lo que llaman la caída; pero lo cierto es que este asunto ha perdido su interés y que todos convienen en que «La Lectura Popular» ha perdido ya el derecho y la autoridad para llamar á los liberales embusteros y farsantes.

Hoy han pasado los toros que han de lidiarse esta feria á los Saladores, donde son visitadísimos.

El Juez de aguas Sr. Pescetto, se está ocupando en refutar la memoria del Pulido, sobre el pimiento, y publicará en breve su trabajo.

Empieza á notarse ya mucha animación para la próxima feria.

EL CORRESPONSAL.

DEL NATURAL

En el Eremitorio de La Luz

Magnífico, delicioso, inolvidable fué para mí el domingo próximo pasado; como inolvidable ha de ser también la temporada de que estoy disfrutando actualmente en estos agrestes y encantadores parajes.

Bien hayan los que prefieren pasar estos calores en las playas del Mediterráneo; no les envidio ni envidiaré nunca siempre que sea este el sitio á donde las circunstancias ó mi gusto me conduzcan en estos días. Aquí se vive, aquí se respira aire puro, oxigenado, saludable:

Aquí la naturaleza se muestra sin cesar en todo su deslumbrante esplendor; desde las poéticas auroras del matutino crepúsculo, gozadas con deleitosa avidez desde lo alto de la sierra, hasta las horas misteriosas de la noche, de profundísimo é invariable silencio, el espíritu no cesa ni un instante de admirar algo grande, algo verdaderamente sublime que le hace reposar dulcemente y descansar al mismo tiempo de las fatigas de la vida activa de la capital. Momentos son los aquí transcurridos, que los necesita como suyo el alma, para pensar constantemente, para avivar más y más el fundamento sólido é inquebrantable de nuestras creencias; horas son estas que dan de un modo patente, beneficioso y dulcísimo pasto á nuestro espíritu.

Quien no ha pasado una temporada, aunque fuese breve, en el eremitorio de La Luz, no puede apreciar ciertamente la exactitud de lo que digo afirmando no tener envidia á los que en esta época veranean en otros sitios. La vida aquí se desliza tranquila y apacible, verdaderamente lejos del mundanal ruido; cuando se siente deseos de hablar, se eleva la vista al cielo, ó se extiende sobre el panorama y entonces entabla nuestra alma misteriosa conversación, más elocuente que los más amenos discursos, con aquello que la vista y los sentidos contemplan; cuando nó, aquí hay hombres sencillos, de vida ejemplarísima, de trato afable, de talento verdadero, de intuición natural, con quienes no cansa nunca el departir un buen rato.

Distracciones para el cuerpo? sobran: con salir, con trepar por las empinadas rocas, aunque sea sufriendo las consecuencias de lo accidentado del terreno. Distracciones de otra índole diversas? Las que ofrecen las circunstancias; entre estas la que á mí se me ofreció el pasado domi-



D. O. M.
EL SEÑOR

D. ALEJANDRO MORENO Y ARANA

HA FALLECIDO EN ALCANTARILLA

A LAS SEIS DE LA TARDE DEL DÍA 11 DEL CORRIENTE

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su Director Espiritual, albaceas testamentarios, entre ellos D. Emilio López Palacios, D. Diego García López y D. Francisco Riquelme Giménez, sus herederos, parientes y amigos,

Suplican se le encomiende á Dios, y la asistencia á su funeral y entierro que tendrán lugar: el primero á las nueve de la mañana y el segundo á las cinco de la tarde del día de hoy, en la parroquial de dicha villa; por cuyo favor les quedarán reconocidos.

Alcantarilla 12 de Agosto de 1902.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.



LA NIÑA

Beatriz Martínez Martí

SUBIÓ AL CIELO

A LOS CUATRO AÑOS DE EDAD,
EN ALTEA (ALICANTE)

Sus desconsolados padres D. Francisco Martínez Orozco y D.^a Mercedes Martí, hermanos, abuelos, tíos, primos y demás parientes,

Participan á sus amigos tan sensible pérdida.
Murcia 11 de Agosto de 1902.

go, tan agradable como sorprendente.

A varios buenos amigos míos, como personas del más refinado gusto, se les ocurrió venir á pasar aquí tal día; y no es para dicho lo que aquí se disfrutó oyendo las ocurrencias chispeantes de Manuel Areu, las cultísimas bromas y rasgos de ingenio y buen humor de Picazo, Juan Miralles, Marianico Sanz y Paco Soler: á buen seguro que en aquellos instantes, sobre todo en los momentos del *café*, á buen seguro que ninguno de ellos se hubiera cambiado por el más empaquetado *sportmán* que á las mismas horas quizá cifraría toda su dicha en lucir su *lectin* escocés y su remangado pantalón en alguno más ó menos aristocrático balneario de la playa de tal ó de cual.

Con atractivos como estos, quisiera (y con esto termino) que me condenaran á pasar por muchos años épocas de verano como la presente, En la Luz á 10 de Agosto de 1902.

PEPE CALVO

EL CRIMEN DE MONTEAGUDO

Ayer se presentó en el juzgado de San Juan, el autor del crimen de

Monteagudo, perpetrado en la persona de Juan Madrona, el cual resulta llamarse, como ya saben nuestros lectores, Andrés Escudero Rabadán, vecino de dicho partido.

Según parece, niega en absoluto que él hiciera disparo alguno y menos que hiriera de muerte al Juan Madrona.

Lo que sí afirma, es, que se presentaron en su casa, diez ó doce vecinos suyos, entre los que iban Madrona padre é hijo, y que le obligaron que se fuera con ellos, como así lo hizo efectivamente, y que una vez en la calle se movió entre todos una reyerta de la cual resultó muerto el Juan Madrona y herido el padre de éste, el amado Francisco; y que él entonces se dió á la fuga sin saber si ocurrió algo más.

El Sr. Juez de San Juan, ordenó que fuera trasladado á la Carcel é incomunicado, hasta llegar al esca-recimiento del hecho.

CIEZA

En la tarde de día 7 del actual, al ir á sacar Justo María Ros, esposa del hornero de la calle Nueva, Juan Ríos Yuste, 50 pesetas que este necesitaba, de un área

en que guardaba sus ahorros, notó que la cerradura de dicha área estaba violentada y que le habían sustraido 1.095 pesetas que tenía en billetes del Banco y plata.

Puesto el hecho en conocimiento del juzgado se instruye el correspondiente sumario y se vienen practicando, por la benemérita, activas pesquisas en averiguación del autor ó autores del hecho; habiendo sido detenidos, como presuntos culpables, un hijo de los robados, llamado Francisco Ríos Martín y el criado de los mismos Juan López Morales.

Según nuestras noticias es un hecho la publicación en esta de un periódico canalejista, que dijimos en nuestro número anterior estaba en proyecto.

Hey mismo es esperada la imprenta adquirida para dicho periódico, que se llamará «El Demócrata».

LO DEL DÍA

El mejor fin de estas fiestas populares, es poder consignar que en ellas no ha ocurrido ni desgracia, ni accidente lamentable. Y esto se puede decir de las de Cartagena; salvando la desgracia ocurrida á nuestro paisano de Alcantarilla.

Las de Monteagudo, á San Cayetano, aunque más modestas, tienen muchos ventorrillos en el camino, y raro es el año que no llevan su contingente al hospital.

Pues tan poco este año ha ocurrido nada. ¡Gracias á Dios!

Hemos leído la poesía premiada en Cartagena á nuestro amigo D. Pedro Jara Carrillo y nos ha gustado. Le felicitamos sinceramente.

El Sr. Jara Carrillo, ha hecho también sus primeros ensayos en este periódico, y por eso sus triunfos los tenemos de algún modo por nuestros. La paternidad moral que tiene EL DIARIO sobre todos estos muchachos que luchan y vencen, y que antes le dedicaron sus primicias, la reconocen ellos, honrándonos á nosotros.

La edad de los versos es la más hermosa de la vida y hay que aprovecharla para hacerlos. Son los hijos del alma... Luego vienen los otros hijos, los que piden pan y rompen zapatos y ¡adios musas!

Pero las generaciones se suceden y así como siempre habrá ruiseñores que canten, nunca faltarán tampoco poetas que remonten el vuelo.

Dicen que se han perdido los ideales, pero esto es una tontería.

Los ideales son eternos y no se pueden perder; lo que es que á muchos se les han extraviado.

Lo que deben hacer los poetas de verdad es plantarse en lo firme y no dejarse llevar por viles falsificadores. La anarquía no puede ser poética nunca y eso de no obedecer ningún precepto, ni atenerse á ninguna regla, ni seguir ningún ejemplo, es una atrocidad modernista. Hay muchos locos por el mundo, que no se les conoce que son «Jóves» hasta última hora.

Tiene razón el poeta premiado en Cartagena por su andamiage poético «Hay que odiar el modernismo, y compadecer al modernista.»

La luz es una cosa clara, muy clara, que se vé con los ojos que hay en la cara.

Así es como se distingue la poesía; á la más ligera percepción. Los enrevesamientos son tales *disloques*...

Hay quien no tiene á San Juan de la Cruz por poeta, y se enamora de las libélulas y otras hierbas.

Observaciones Meteorológicas

DEL DÍA 11 DE AGOSTO

TEMPERATURA: á las 8 de la mañana, 28 grados y 6 décimas sobre cero. A las 3 de la tarde, 31 y 6 sobre cero. Temperatura máxima, 33 y 0 sobre cero. Temperatura mínima del día, 20 y 4 sobre cero. Temperatura al sol, 39 grados y 6 décimas. Por la madrugada, 19'5 sobre cero.

PRESIÓN ATMOSFÉRICA: A las 8 de la mañana, 762'7. A las 3 de la tarde, 761'8. DIRECCIÓN DEL VIENTO: A las 8 de la mañana, E.; calma. A las 3 de la tarde, E.; brisa.

ESTADO DEL CIELO: Por la mañana nuboso. Por la tarde, despejado. EVAPORACIÓN: 12'9 milímetros.

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de hoy: Martes 12 de Agosto.—Santa Clara, virgen y fundadora; San Eusebio y San Herculano, obispos; Santa Hilaria, y Santa Felicitísima.

Santos de mañana: San Casiano y San Hipólito.

VELA Y ALUMBRADO

Está hoy en la iglesia de Santa Clara, por D. Antonio Palarea y Bienes.

Mañana en la iglesia de Madre de Dios.

CULTOS

En San Juan continua la novena á Nuestra Señora de la Coronación. Por la mañana, después de la misa de ocho y por la noche al toque de oraciones; siendo hoy por la intención de D. Eustasio de Ugarte.

En Santo Domingo continúa el solemne novenario de San Joaquín, padre de la Santísima Virgen: se hará todos los días por la mañana, después de la misa de siete y por la noche al toque de oraciones, ofreciéndose hoy por la mañana por la intención de D. Félix Sánchez García, en sufragio de su padre y hermanos D.^a María y D. Emilio Rodríguez; y por la noche por D.^a Joaquina Mateo Mora por su hermana D.^a Dolores y madre política.

Noticias Locales

Lo del Pimiento

Hemos tenido ocasión de hablar con algunos de los que han estado en Madrid para gestionar cerca del Sr. Moret y otros ministros, que se prohiba en absoluto la mezcla del pimiento con el aceite; y las impresiones que traen son que se resolverá conforme á sus deseos.

Premio

El premio que ha alcanzado nuestro compañero de redacción Sr. Martínez Albacete en los Juegos Florales de Cartagena consiste en dos preciosas ánforas de porcelana y bronce, encerradas en elegante estuche.

Este premio es el regalado por el señor Gobernador civil de la provincia para dicho culto festejo; y nos alegramos, principalmente por ser donación de quien es á más de por su valioso mérito, que le haya correspondido á un compañero nuestro.

Distinción

Nuestro amigo el distinguido poeta señor Jara Carrillo ha obtenido dos accesits en el tema á la flor natural en los juegos florales de Alicante.

Reciba nuestra felicitación.

Defunción

Víctima de traidora enfermedad, ayer falleció en esta ciudad la Sra. D.^a Francisca Morgano Lopez jóven esposa del conserje del Círculo de Bellas Artes, don Mariano Medina Noguera, á quien, como á la demás familia de la finada, acompañamos en su pena.

